

**UNIVERSIDAD FASTA
ESCUELA DE HUMANIDADES**

Licenciatura en Educación Religiosa

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

PROPUESTA DE CLASE

QUINTANA, Gabriela Alejandra Marcela

Fecha de Entrega	03/04/2022
Calificación:	9 (NUEVE)

TEMA	La Virgen María: Dogmas Marianos: Maternidad - Inmaculada Concepción - Virginitad - Asunción
-------------	---

PROPUESTA DE CLASE

1. TEMA DE LA CLASE

La Virgen María.

2. DESTINATARIOS

Grupo parroquial, 30 y 50 años.

3. BIBLIOGRAFÍA DEL ALUMNO

Catecismo de la Iglesia Católica.

Cartilla armada por el docente.

4. BIBLIOGRAFÍA DEL DOCENTE

Conferencia Episcopal Argentina (2005), Catecismo de la Iglesia Católica, Buenos Aires: Oficina del libro.

Juan Pablo II, *Redemptoris Mater*, en: https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031987_redemptoris-mater.html Ramos, A. (2011), *Modulo de Estudio Licenciatura en Educación Religiosa. Misterio de la Iglesia*, Mar del Plata: Universidad FASTA.

Bojorge, H. *La Virgen María en los Evangelios*, en: bojorge (medioscan.com) Monroy Ballesteros, *Espiritualidad Mariana*, en: 2 *Espiritualidad mariana.pdf* (antonianumroma.org)

Sernani, G. (2002), *Los Dogmas de María*. Las piedras más preciosas de su corona, Buenos Aires: Orden de María Reina.

Alson, J., *Los Dogmas Marianos*, en: los-dogmas-marianos.pdf (udayton.edu)
Denzinger, E (1963). *El Magisterio de la Iglesia*, Barcelona: Editorial Herder. Roschini, G. (1964). *Diccionario Mariano*, Barcelona: Editorial Litúrgica Española. FOCUSlife, *Los Cuatro Dogmas de la Virgen María*, en: <https://focuslife.es/los-4-dogmas-de-la-virgen-maria/>

5. RECURSOS DIDÁCTICOS

Semillas. Una plantita en crecimiento.

Imágenes de cada dogma.

6. ESQUEMA DE LA CLASE

2

6.A- ACTIVIDAD DE APERTURA

La clase inicia con una semilla que se entrega a cada participante.

Por medio de la muestra de las plantas que tenemos en la mesa, intentaremos dar motivo y significado a nuestra madre, sabiéndonos esa semilla que va creciendo, con la seguridad de que el cuidarla y protegerla me llevan a comprender la misión de la madre.

Preguntas: Si vemos esta semilla, ¿en que pensamos? ¿Como tengo que hacer para que esta semilla crezca? ¿Puedo dejarla y que sola crezca? ¿O tengo alguna función en esta tarea? ¿Cuál es mi tarea? ¿A que puedo comparar esta tarea? ¿Con que lo puedo comparar?

6.B- TEMARIO DE LA CLASE

La Virgen María.

1. Introducción.

1.1. La persona de María.

- 1.2. “La que creyó” “La llena de gracia”: El magnificat.
2. Dogmas Marianos:
 - 2.1. Definición.
 - 2.2. Como surgen.
 - 2.3. Evolución.
 - 2.4. Cuales son estos dogmas marianos.
3. Dogma de la Maternidad:
 - 3.1. Principios. Naturaleza – Persona – Generación.
 - 3.2. Doctrina de fe.
 - 3.3. Relación de María. Padre. Hijo. Espíritu Santo.
 - 3.4. Maternidad espiritual.
 - 3.5. La maternidad de María y sus etapas.
 - 3.6. María, madre de Dios.
4. Dogma: Virginitad:
 - 4.1. Definición.
 - 4.2. Biblia y Magisterio.
 - 4.3. Razón teológica.
 - 4.4. Virginitad perpetua.
5. Dogma: Inmaculada Concepción.
 - 5.1. Historia.
 - 5.2. La Sagrada Escritura.
 - 5.3. El magisterio de la Iglesia.
 - 5.4. Teología del dogma.
6. Dogma: Asunción
 - 6.1. Definición e historia. Tradición. Su fiesta.
 - 6.2. Teología bíblica.
 - 6.3. Asunción y realeza.
7. Conclusión:
 - 7.1. *María, su Inmaculada Concepción y Asunción, el camino más recorrido de la Iglesia.*

6-C ACTIVIDAD DE EVALUACIÓN

El proceso de descubrir que aprendimos del tema se realizará por medio de un cuestionario al docente y otro que tendrá su énfasis en la espiritualidad. • Cada integrante del grupo recibirá un pergamino donde responderán a dos preguntas:

1. ¿Qué significa María en mi historia personal?

2. María al experimentar la gloria de Dios en su vida, canto y proclamo “El Magnificat”. Ahora cada uno escribirá en ese pergamino su propio “magnificat”, donde proclame y cante las grandezas de Dios en su propia vida.

3. Este pergamino lo colgaremos don de lo podamos ver todos los días, y leerlo siempre.

• Una vez realizada la tarea individual e interior, realizaremos una puesta en común y cada uno expresará lo que le impacto de la charla y del trabajo interior. Esta tarea es libre. •
Cuestionario de calidad al docente:

1. ¿Te pareció fácil de entender el tema expuesto?
 2. ¿Las dinámicas usadas te resultaron amenas?
- ¿Podrías sugerir algo para mejorar?

8. ANEXO: Desarrollo escrito de la teoría de la clase

Buenas tardes. Cada uno recibió una semilla al entrar en el salón. ¿Qué significa esa semilla para ustedes?... para algunos puede ser nada... para otros el inicio de una planta, pues bien, una semilla es vida, la vida que alguien cuida y ayuda a crecer. Cada uno de nosotros tiene un inicio, un origen, alguien nos tomó en sus manos y nos puso en la tierra, nos cuidó, nos regó y nos ayudó a crecer. Esa persona que a cada uno de nosotros, cuidó con ternura y bondad, es nuestra madre. Imaginemos que grande es la madre en cada uno de nosotros que Dios mismo quiso tener una también, María. De ella vamos a hablar hoy, vamos a intentar conocerla y amarla mucho más.

¿Y quién es María? Una muchacha perteneciente al pueblo de Israel, en la cual brillaban los dones de Dios, porque fue elegida para ser la madre de Dios, su humildad, su sencillez, su valentía, su fe y confianza en las promesas de Dios para con su pueblo, esas virtudes brillaban en María.

María no era alguien que, hacia cosas extraordinarias, ella vivía de una manera sencilla, hacia las cosas ordinarias de una manera extraordinaria, la caracterizaban una profunda fe y confianza en el Señor.

Estando en su vida diaria, haciendo las cosas ordinarias recibe la visita del ángel... y de él, recibe el anuncio que la convertiría en la mujer creyente... en la mujer llena de gracia, en la Madre. Por medio de este anuncio del mensajero divino es que ella recibe el gran “alégrate, María llena de gracia, el Señor está contigo” y ante estas palabras salidas con tanta paz, María se conturba, y pregunta que significarían esas palabras, aquella expresión “llena de gracia”. Este saludo, que brota del amor que en el espíritu santo une al Padre con el Hijo. Es una bendición espiritual derramada por obra de Jesucristo en la historia del hombre, esta bendición se refiere a María, que ella es la llena de gracia, la bendita entre las

mujeres, que fue llamada con un nombre nuevo “llena de gracia”, que significa que ella recibió un don especial, una elección especial de parte de Dios para cumplir la voluntad de salvar a los hombres a través de la participación de su vida misma en Cristo.

Durante muchos años se investigo y se trato de conocer y reflexionar, esto nos llevo a descubrir verdades de nuestra fe que nos dan la posibilidad de encender una luz hacia el amor de Dios. Es la iglesia la que nos enseña una realidad, la que nos muestra una doctrina, y nos llama a creer en ella sabiendo que son verdades que pertenecen a la revelación, es decir que fue revelado por el mismo Dios y constituye el depositum fidei – depósito de nuestra fe – que contienen la verdad de la revelación cristiana. Decimos que dogma es una verdad revelada para la Iglesia, para que sea creída por la Iglesia.

El dogma tiene dos partes: una que es la verdad y la otra la formula con que esa verdad es propuesta. Esta fórmula es susceptible de evolución, la verdad no. El dogma puede variar en su forma, pero no en su sustancia. Cada uno de los dogmas marianos, fueron proclamados en distintas épocas, pero ya estaban contenidas en la Sagrada Escritura y en la Tradición.

Para que un dogma sea proclamado, tiene que suceder un proceso. Los teólogos nos dicen que hay tres etapas: primero una verdad fue vivida y creída y aceptada por el pueblo de Dios en paz; segundo, se produce la profundización teológica de esa verdad, aquí surgen dificultades propias y necesarias para afirmar esa verdad; y con la exposición de una verdad se vive un ambiente de paz y regocijo al Pueblo fiel y a cada uno de nosotros que estemos dispuestos a escuchar a Dios.

La Iglesia ha declarado cuatro dogmas, verdades sobre María: su Maternidad, su Virginitad, su Concepción Inmaculada y su Asunción.

5

Vamos a detallar un poco más sobre cada una de estas verdades, comenzaremos por su maternidad.

LA MATERNIDAD DIVINA DE MARÍA.

Ella fue predestinada para ser la madre de Dios. Santo Tomas enseña como mas probable que, si Adán no hubiera pecado, el Verbo no se hubiese encarnado y María ni siquiera hubiese existido, ya que la razón de su existencia no es otra que la maternidad divina. Otra escuela dice que el pecado fue solo la causa por la que el Verbo tomo carne mortal y pasible para redimirnos, y la encarnación hubiese ocurrido de todas maneras ya que Dios así lo quería.

Para poder iniciar a comprender este dogma entendamos esto. Al engendrar, la madre le comunica a su hijo la misma naturaleza, pero no su persona; en las generaciones

humanas la naturaleza que recibe el niño no es la misma, los dos son hombres de raza humana, pero son dos personas y dos naturalezas. En Dios esto no se da, son tres personas sí, pero una sola naturaleza divina.

El dogma dice que “María es propia, real y verdaderamente Madre de Dios, puesto que engendro según la carne al Verbo de Dios encarnado”

En la Sagrada Escritura nos dice que María es madre de Jesús, no de Dios; pero también se dice que Jesús es Dios. Jesús hay una sola persona, pero dos naturalezas: humana y divina. Es dogma de fe que en Cristo hay dos naturalezas: humana y divina, pero una sola persona, la persona divina del Verbo. Y como María fue madre de la persona de Jesús, hay que llamarla y es en realidad propio, real y verdaderamente Madre de Dios.

María tiene relación con la Trinidad. 1° con relación al Padre, ha contraído una singular semejanza y filiación. El Padre y María, tuvieron un mismo Hijo común y pueden llamarle “Tu eres mi hijo”, y una singular semejanza que nos permite llamarla “hija predilecta del Altísimo”. 2° con relación al Hijo, María tiene una gloriosísima relación de consanguinidad, semejanza y de dominio. 3° con relación al Espíritu Santo, se destacan dos relaciones fundamentales: Templo o sagrario y Esposa Inmaculada.

Todos estos privilegios los recibió en virtud de la maternidad espiritual, en función de ser Madre del Cristo total. Al haber engendrado a Cristo física y naturalmente; ella engendra espiritual y sobrenaturalmente a nosotros, como miembros del Cuerpo Místico de Cristo. Este don de María nos lleva a ser en la madre hijos del Padre, hermanos de Jesús; María es nuestra madre espiritual desde la Encarnación de Jesús, desde el momento que en la cruz Jesús nos la dio; y desde ese instante ella es quien nos consuela como una madre lo hace, nos fortalece, nos aconseja, nos acompaña, nos muestra el camino seguro para llegar al Padre, para llegar al corazón amoroso de Dios. Ella es una madre bondadosa, tierna y siempre fiel.

6

Esta maternidad de María tuvo varias etapas. Su maternidad fue: *Predestinada: María fue predestinada por Dios para ser la Madre de Dios y Madre espiritual de nosotros. Preparatoria: sería una maternidad en potencia no realizada todavía. Constitutiva: desde el instante de la Encarnación engendro a Cristo como redentor de la humanidad, y por lo tanto nos engendró espiritualmente. Gestativa: sería la encarnación hasta Belén, ya llevaba en sus entrañas a Jesús. Alumbramiento formal: en el portal de Belén comenzó nuestro alumbramiento como hijos espirituales, completándose en la Cruz, recién. Maternidad espiritual: en la cruz Jesús nos la da en la figura de Juan “he ahí a tu madre”. Distributiva: María nos concibe espiritualmente en el alma desde el momento de recibir el bautismo. Consumativa: María como madre amorosísima estará siempre a nuestro lado para recoger nuestro último suspiro.

María es Madre espiritual de cada uno de nosotros y esa maternidad la podemos descubrir en cada una de las etapas de nuestra vida. Desde el inicio de nuestra existencia en la tierra hasta el día en que seamos renovados por Cristo, después de la muerte.

VIRGINIDAD PERPETUA DE MARIA

La Santísima Virgen María concibió a Jesús por obra y gracia del Espíritu Santo, permaneciendo Virgen; y permaneció virgen antes, durante y después de él, durante toda su vida.

La Biblia nos da pruebas de este dogma. El profeta Isaías “He aquí que concebirás y darás a luz un hijo, cuyo nombre será Emmanuel”. En San Mateo también dice en su evangelio que María concibió sin intervención de José, su prometido.

En el magisterio también lo podemos escuchar en el Símbolo de los apóstoles, figura como dogma. Y lo vemos también en el escrito del concilio de Letrán diciendo que quien no creyese que María concibió por obra del Espíritu Santo y que es virgen antes durante y después del parto, fuera condenado.

Este dogma se manifiesta por la dignidad de su Padre, por la propia dignidad del Hijo, por la dignidad de la humanidad de Cristo y por el fin de la encarnación de Cristo. María permaneció virgen antes, durante y después porque sería ofensivo para Cristo, sería ofensivo para el Espíritu Santo, ofendería la dignidad y santidad de la Madre de Dios y al mismo José.

Sabemos que María tuvo un voto de virginidad perpetua. En la Biblia lo escuchamos de su boca “como puede ser eso, yo no conozco varón”. Santo Tomas nos dice que este voto estaba condicionado a la voluntad de Dios, no fue absoluto; y lo hizo de acuerdo con San José y juntamente con él. Este santo nos dice “Las obras de perfección son mas laudables si se hacen en virtud de un voto. Pero como la madre de Dios debió resplandecer

7

la virginidad en su forma más perfecta, fue conveniente que su virginidad estuviera consagrada a Dios con voto.

LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA

María fue predestinada a ser la Madre de Dios, y por lo tanto el primer don concedido por Dios fue este, ser concebida sin mancha, inmaculada.

Por gracia y privilegio singular de Dios omnipotente, la Santísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de culpa original en el primer instante de su concepción. Y fue enteramente inmune durante toda su vida de todo pecado actual, incluso levísimo.

En la Sagrada escritura encontramos insinuaciones de este privilegio. En el antiguo testamento “pongo enemistad entre ti y la mujer... ella te aplastara la cabeza. En el nuevo testamento cuando Isabel la saluda diciendo “Dios te salve María” “Bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre”, en el Magnificat. Los santos Padre y el papa Pio IX lo declaro en la bula Ineffabilis Deus.

Dice el papa Pio IX. Con lo cual la Virgen María recibió de lleno la redención de Cristo, mucho más que cualquiera de nosotros redimidos, y fue, a su vez, por lo tanto, concebida en gracia, sin la menor sombra del pecado original.

Nos dice Santo Tomas que en María se da una triple plenitud de gracia. Una dispositiva, se hizo idónea para ser madre de Cristo por medio de la plenitud inicial que recibió en el instante de su primera santificación. Otra perfecta, en el momento de la Encarnación del Verbo en sus entrañas, momento en el que María recibió un aumento de la gracia santificante. Y consumativa, es la plenitud que posee en la gloria para toda la eternidad.

LA ASUNCIÓN DE MARÍA

Este dogma significa que María fue llevada al cielo en cuerpo y alma, lo que implica que su cuerpo no se corrompió en la tumba, ella goza de la plena gloria de Dios junto con su Hijo.

Los primeros padres de la iglesia, mantenían silencio en esta cuestión, ya que no tenían testimonios o pruebas que ayudaran. En el siglo IV, el obispo Teokteno de Livia, afirma “así como Enoc fue llevado de este mundo sin pasar por la muerte, con mayor razón Dios asume a María en cuerpo y alma al cielo”. Los santos Padres continuaron afirmando esta consideración teológica, algunos no afirman si fue con el cuerpo o sin el, ya que no hay evidencia y consideran a los apócrifos como fantásticos. Los autores no quieren afirmar que el cuerpo del cual Cristo tomo la carne tuviese la misma suerte que nos toca a todos.

8

Nos dice el catecismo “la Virgen Inmaculada, preservada inmune de toda mancha de pecado original, terminado el curso de su vida en la tierra, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria del cielo y enaltecida por Dios como Reina del Universo, para ser confirmada más plenamente a su Hijo».

María fue asumida por Dios en su Reino celestial, ella vive en la eternidad junto a su Hijo en el Reino del Padre Eterno. María goza de la plenitud de la vida y de la libertad, ella, al igual como lo hacia con los apóstoles, continúa intercediendo por nosotros, orando, animándonos en el camino de la fe, continua caminando a nuestro lado para protegernos en el camino.

La discusión de si murió o no, si de durmió o no; no es importante. Lo que la Iglesia considera es que ella murió y sin pasar mucho tiempo fue llevada al cielo con su Hijo. La bula *Mumificentissimus Deus* evita definir esta cuestión afirmando su Asunción.

En la 1 carta a los corintios habla de una transformación del cuerpo para revestirse de inmortalidad. María es la primera en recibir esta gracia de revestirse de esta inmortalidad. En ella la muerte perdió, ha vencido Cristo, el le dio la victoria como premio a su vida de servicio, entrega y amor a Dios, y en virtud de nunca haber pecado. Dios venció a la muerte en María, también.

La fiesta comenzó a celebrarse en Oriente, luego se difundió a Occidente. La Asunción es la fiesta más grande en honor a María Santísima. Son innumerables los templos dedicados a María Virgen en cuerpo y alma en los cielos en todo el mundo. La India fue consagrada a Nuestra Señora de Asunción en el Año Santo 1950. En el Santo Rosario, dedicamos un misterio a este dogma, esto significa que muchas personas dos veces por semana rezan estos misterios y hacen profesión de fe de la Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos.

El 1 de noviembre de 1950, en la bula *Mumificentissimus Deus*, fue proclamada María Asunta al Cielo, y poco después se proclama su realeza. El contemplar a María en los cielos en cuerpo y alma, no puede no contemplarla coronada como Reina y Señora de todo lo creado. Así lo mostraron los santos y los santos padres.

Estos dos misterios se unieron en la celebración de la Realeza de María a la octava de la Asunción, por lo tanto, se la celebra en prolongación de la fiesta: la semana de la glorificación de María”, del 15 de agosto al 22 de agosto.

CONCLUSION

Estas verdades que la iglesia nos presenta, nos impulsan a continuar en nuestro trabajo de conocer cada día más y en profundidad el papel de María en nuestra vida de creyentes seguidores de Jesús, y confiados en la voluntad del Padre. Todas estas verdades

9
marianas, están presentes en el Símbolo de los Apóstoles, y en nuestra vida, estarán siempre.

Cada misterio de María, nos lleva a descubrir cómo debe ser nuestra vida en esta tierra. Mirarnos a la luz de su vida, como dijimos al inicio ella no hacía cosas extraordinarias, ella vivía en un pueblo, era sencilla, obediente a su familia, a su pueblo a su Dios. Esa sencillas, ese vivir lo ordinario de manera extraordinaria nos debe impulsar a buscar caminar en el silencio de Dios, sabiendo que cada cosa que realizamos él la ve, él la manifiesta, él la impulsa, él la fortalece. Ella vivió, entregada al amor de Dios que la mantuvo siempre fiel, su

corazón elevado a Dios continuamente en cada detalle, se vio premiado por la elevación de su cuerpo y de su alma, premiado en el gozo eterno de aquel a quien amo y sirvió en esta tierra, a quien obedeció en ocasiones sin entender.

Su Inmaculada Concepción, su Ascensión al Cielo, son los dogmas que más se han difundido en la Iglesia, ¿cuál es el motivo? Y es algo difícil de entender, podemos hacer una lectura superficial de la cuestión, pero diría que son los que nos marcan el inicio de una vida colmada y llena de Dios, una vida en Dios. Nuestra mayor necesidad debería ser imitar a María en su necesidad de ser para él, y ese ser que se transforma en hacer para él, es ahí en donde descubrimos la belleza de vivir en plenitud con el, gozar de la belleza de su amor.

Bueno, vamos ahora a en la hojita que se le entrego, pidiendo que el Espíritu Santo, descienda y nos ayude a descubrir, que significa María para mí, como lo vivo, como lo siento. Vamos a responder las preguntas que me ayudaran a mi a vivir y sentir según María.